

T.N.T. (TRANGO NAMELESS TOWER) RUTA ESLOVENA

Txuma Ruiz

HABIAMOS oído muchas historias acerca de las escaladas de big-wall a gran altura, a veces historias de miedo, y otras veces relatos fantásticos. Así que seis amigos de Iruña nos embarcamos en la aventura de organizar una expedición a una torre emblemática de este duro tipo de escalada.

Julian en el Off-Width del largo 24.

La Torre del Trango o Torre sin nombre

Desde un principio había dos ideas diferentes ya que Mikel, Antonio y Fermín estaban decididos a abrir una nueva vía en la inexplorada cara norte, mientras que Iñaki, Julián y yo, queríamos escalar la vía que los eslovenos Cankar, Knez y Srot abrieron en 1987 en la cara S.E.

Por fin, Iñaki tuvo que quedarse en casa a causa de una inoportuna lesión, y por lo cual nos quedábamos solos Julián y yo para intentar "La Eslovena".

Rawalpindi (Pakistán). Tras hacer aquí los obligados papeleos y compras en algún día más de los que nos hubiera gustado, pudimos salir hacia las montañas de Kara-

korum, recorriendo la Karakorum Highway (a cualquier cosa llaman aquí autopista!!) hasta Skardu. Desde aquí, en otro día de Jeep y en tres de trekking, llegamos al glaciar del Trango, al pie de la Torre del Trango, con la ayuda de 47 porteadores, tras recorrer y ver parajes con los que siempre habíamos soñado: el Glaciar Baltoro, los Gasherburms, el Uli-Biaho... las propias torres del Trango. Aquí instalamos el Campo Base a unos 4.000 m. de altura. Sobre nosotros estaban estas maravillosas torres. Este lugar es una locura para unos rockeros como nosotros. Hay inmensas tapias de granito por todos los lados.

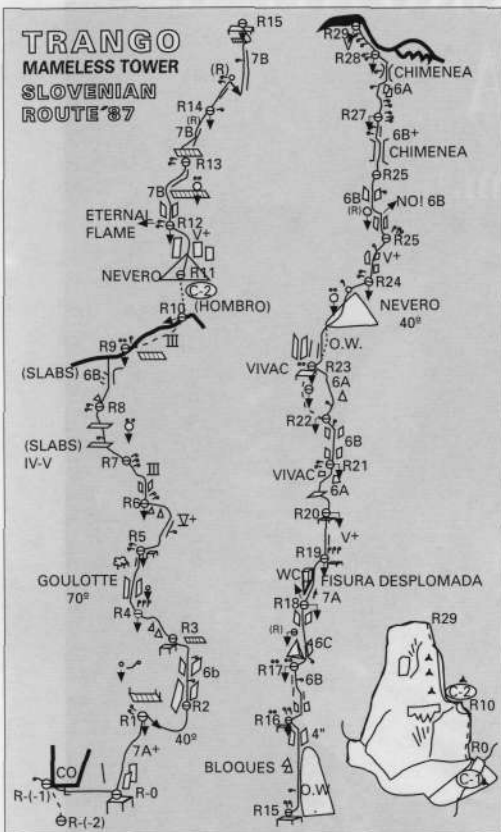
Pero antes de empezar la escalada propiamente dicha, debíamos subir todo lo que íbamos a necesitar hasta la base de la pared allí arriba: material de escalada, tien-

da, hamaca, comida, ropa, cuerdas estáticas para fijar, etc. Esto nos supuso una semana de porteos, que se nos hizo bastante dura ya que teníamos que subir cada día de los 4.000 m. del Campo Base hasta los 5.200 m. en que instalamos el Campo I. Era una repisa protegida de los aludes por un desplome, justo debajo del collado sur de la Torre.

durante los porteos, el tiempo fue bastante inestable. Tan pronto hacía sol, como nevaba, pero pudimos portear casi todos los días con mejores o peores condiciones.

Una vez que aprovisionamos este Campo I, nos subimos a "vivir" en él. Por fin empezamos la escalada en roca e íbamos escalando y dejando cuerdas fijas para al final del día bajar al Campo I a dormir. Al día siguiente subíamos por las cuerdas fijas

TRANGO MAMELESS TOWER SLOVENIAN ROUTE '87



hasta el punto alcanzado el día anterior y seguíamos escalando.

Esta primera parte de la vía tenía largos complicados, con alguna goulotte de hielo, diedros mojados, algún paso obligado de adherencia con nieve que nos trajo algún quebradero de cabeza y alguna furibunda caída. El tiempo seguía inestable. Señalar que un buen día la mochila de Julián decidió abandonarnos y echar a volar tapia abajo. Lo curioso es que la pudimos encontrar mucho más abajo con todo lo que contenía sano y salvo, incluso el Walkie-talkie.

Tras cinco días llegamos a un gran hombro que hace la Torre a unos 300 m. de la base. Es un sitio muy cómodo para instalar el Campo II. Así que el siguiente día lo invertimos en jumarear con la mochila cargada para aprovisionarlo. Desde aquí se veía el muro superior de la Torre, que prometía lo suyo. Estábamos un poco cansados, así que decidimos bajar al Campo Base para descansar y entrarle al muro superior con más fuerzas.

Pasamos dos agradables días de vacaciones en el Campo Base con el oficial de enlace Mexi y nuestro cocinero Karim, durante los cuales no hicimos nada más que el vago. Así el 3 de julio volvimos a subir hasta el Campo I y desde aquí por las cuerdas fijas hasta el Campo II en el hombro. Con tanto subida y bajada ya nos sentíamos aclimatados a la altura (el Campo II está a unos 5.500 m.) De todas formas los jumareos y subidas de petates son arduas tareas a esta altura por muy aclimatado que estés.



Con el cocinero Karim al llegar al Campo Base.

Escalando al estilo Yosemite

A partir de aquí cambiamos la estrategia: iremos escalando sin fijar cuerdas, al estilo de Yosemite, es decir, escalar todo el día y a la tarde instalar la hamaca para pasar la noche allí mismo. Es un sistema más comprometido para retirarse en caso de mal tiempo, pero es más rápido.

El 4 de julio comenzamos a escalar este gran muro. Los primeros largos son unas preciosas fisuras con algún techito, que en libre son 7b, pero que nosotros superamos tanto en libre como en artificial. A esta altura, hacer 7b en libre es mucho nivel. A nuestras espaldas está la Gran Torre del Trango, y en ella sobresalía el Espolón de los Noruegos, mítica vía que superó nuestro amigo Miguel Berzaluzze hace unos años. Instalamos la hamaca en la R15 bajo una gran laja que sería la encargada de darle a Julián al día siguiente el calentón matutino,



Txuma, con la Torre del Trango.

ya que es un largo de off-width, es decir una fisura demasiado ancha para empotrar las manos, pero demasiado estrecha para meterte en chimenea. Una delicia. Este día hicimos 4 largos por un sistema de diedros muy verticales hasta la R19. Esto ya va pillando una gran patio. El glaciar de Baltoro se ve ya muy abajo y van asomando los ochomiles de la zona; K2, Broad Peak, G1 y GII. El tiempo está siendo benévolo con nosotros de momento y el sol nos acompaña casi todo el día. Veremos, veremos...

El día 6 de julio en Iruña tiran el "txupinazo", pero nosotros seguimos aquí colgados del andamio y subimos hasta un gran nevero colgado a unos 6.000 m., siguiendo unos magníficos diedros y otro off-width. Aquí los friends grandes que trajimos nos fueron muy útiles. Sobre el nevero plantamos la hamaca. Miramos hacia arriba y vemos que ya solo nos quedan poco más de 200 m. hasta la cima. Esta tarde se ha nublado y hace mucho frío. Solo nos hace falta un poco más de buen tiempo y mañana podremos hacer cumbre.

7 de julio. San Fermín echa un capote y amanece un día maravilloso. No hay una sola nube en todo el Karakorum. Hoy dejamos la casa (hamaca, sacos, comida, etc) en el nevero, para intentar hacer cima y bajar en el día. Así iremos mucho más rápidos y ligeros. Comenzamos a escalar muy temprano, aún sombra con las manos heladas pero con la cabeza muy caliente. Cinco largos tiesos con grandes diedros y una chimenea que se iba desplomando en medio de un granito al más puro estilo Yosemite, nos depositaron en un lugar donde... ¡¡Ya no había más pared!! ¡Esto es la cima! ¡Lo hemos conseguido!

Se ven muy bien los gigantes del Karakorum hacia el Oeste, pero el Karakorum es más: todo lo que nos alcanza la vista son montañas y montañas de 6.000, 7.000 y 8.000 m. Un paisaje digno de contemplarse desde este privilegiado mirador de granito. Pero la verdadera cima está en el campo base, así que iniciamos una larga serie de rapeles hasta la base de la pared y de aquí al Campo Base donde nos espera dos días después, un arroz, un té y unas pastas preparadas por Karim nuestro cocinero.

No puedo terminar sin darle las gracias al Trango, por permitirnos ver el Karakorum desde lo más alto de sus paredes.

FICHA TECNICA

Ruta eslovena '87

1.000 m. 7b/A2 70° en hielo.

Material:

- 2 juegos de friends y de microfriends (muy útiles friends grandes)
- fisureros
- arpises
- 3 Lost Arrows
- 3 Knife Blades

Componentes:

TXUMA RUIZ y JULIAN BERAZA.